

Año 4 pesetas
Semestre 2
Trimestre 1

PAGO ADELANTADO

LA UNION



Defensor de los intereses morales y materiales

Año XII

Guadalajara 23 de Febrero de 1918

Número 534

El pensamiento de Yaben

Yo no podré hacer grandes cosas en beneficio del distrito, si llego a sentarme en el Congreso, pero al menos haré de mi parte lo posible; pondré a contribución mi buena voluntad y mi probada constancia. Completamente comprometido como estoy con el distrito, conoceré como soy de sus necesidades y de sus intereses, jamás me negaré a apoyar las justas demandas del distrito y de los pueblos. En cambio me desentenderé por completo de bajas intrigas, cuestiones personales y empresas caciquiles. He de continuar viviendo por necesidad y por cariño en contacto con todos, y en Sigüenza podrán todos solicitar mi apoyo para cuanto sea noble y digno. Creo haber probado ya con obras mi cariño a la región, con la cual ha querido la Provincia unir mi suerte. Todos saben que en particular he trabajado con empeño y continuaré trabajando, mientras Dios me de fuerzas, por mejorar la situación de los labradores de esta comarca. Si llego a sentarme en el congreso, no será un Diputado mudo e inactivo, como lo han sido de ordinario los Diputados por Sigüenza Atienza. Y aunque no llegue a sentarme en el Congreso, continuaré luchando en mi modesta esfera de acción y con entusiasmo creciente por la prosperidad de esta región.

Otras causas más profundas han contribuido también a este vigoroso despertar de la opinión pública entre nosotros. En toda España se sienten anhelos de regeneración, vigorosos deseos de concluir con la política vieja, que nos ha llevado a la impotencia y a la miseria. El distrito de Sigüenza Atienza debe tomar parte en esa empresa de renovación y dignificación de nuestra vida política. Ahora bien, el representante más autorizado de la vieja y desacreditada política es en España el conde de Romanones. O no hay, por otra parte, caciquismo en España o existe el caciquismo romanonista en la provincia de Guadalajara. Por todo esto me atrevo yo a invitar a los electores de Sigüenza-Atienza a que me den sus votos y los niegan al candidato del conde de Romanones. Yo puedo coadyuvar modestamente a una política de regeneración, porque soy del todo independiente y no ansio sino el bien de la Patria; en cambio, el candidato del conde será defensor de la política vieja y ruinosa. Como candidato designado por el pueblo, yo represento la libertad política, como impuesto desde Madrid el candidato del conde no puede representar sino la opresión y la servidumbre.

Es muy probable que las próximas Cortes sean de hecho Cortes constituyentes, y lleven a cabo una reforma de la Constitución de 1876. Su importancia ha de ser pues muy grande. No parecen las circunstancias actuales las más oportunas para realizar una reforma constitucional, pero si esta ha de llevarse a cabo, es necesario realizar un esfuerzo serio para resolver definitivamente en España la cuestión constitucional, que está sin resolverse desde que se planteó en las Cortes de Cadiz. Una de las causas más profundas de la decadencia de España es el no haber podido resolverse hasta ahora el problema constitucional en forma aceptable para la inmensa mayoría de los españoles. Todas las naciones grandes y prósperas tienen resuelto ese problema. Yo creo que la transformación del Senado en órgano de representación social podría servir de base para una honrosa y sólida transacción, en la cual coincidieran derechas e izquierdas. De llegar a sentarme en los escaños del Congreso, uniría mi palabra y mi voto a la palabra y al voto de cuantos con más autoridad que yo iniciaran y concretaran estas tendencias. Me inclinaria en general hacia todas aquellas soluciones de armonía y concordia que no estuviesen en oposición con las doctrinas de la Iglesia. Para mí la sustancia democrática de las leyes tiene más importancia que ciertas apariencias democráticas, y no soy partidario de quitar pres-

tigio a la Corona, con virtiendo el veto absoluto en temporal, ni de negar al poder público los medios necesarios para gobernar, limitando demasiado la facultad de suspender las garantías constitucionales. Amante de la democracia cristiana y verdadera, soy también partidario de toda autonomía municipal y provincial, que sea compatible con la unidad de la Patria y prácticamente adaptable a las circunstancias actuales de la vida española.

Abrigo serios temores de que, al discutirse en las Cortes la reforma constitucional, intenten las izquierdas modificar el artículo 11 de la Constitución en sentido librecultista. La libertad decultos, la escuela laica, la secularización de los cementerios y el establecimiento de leyes muy restrictivas y vejatorias para las órdenes religiosas forman parte del programa de las izquierdas, desde que entre nosotros comenzó a levantar cabeza el anticlericalismo. Los buenos católicos del distrito de Sigüenza-Atienza comparten mis temores. Pues bien, tampoco en este punto nos inspira confianza el conde de Romanones, ni como católicos podemos consentir que un amigo suyo lleve al Congreso el acta de este distrito. No olvidamos que en 1906 se manifestó el conde partidario de dar facilidades para el matrimonio civil, que en 1908 y 1909 secundó la campaña del bloque anticlerical, cuyo programa era radicalísimo, y que en 1910 y en los años siguientes apoyó desde el Ministerio de Instrucción pública y desde la presidencia del Congreso la política canalejista. Un candidato amigo del conde no puede pues inspirarnos confianza y menos en estas difíciles circunstancias. Mi principal empeño, si yo fuera al Congreso, sería defender la doctrina y los intereses del catolicismo. Yo sería un Diputado católico, como debe ser el que represente a este distrito, cuya principal gloria han sido y son la Catedral y la Silla episcopal de Sigüenza, y en el cual los sentimientos cristianos han sido siempre vivísimos.

Es bien conocido en este distrito el empeño con que yo vengo trabajando desde hace 11 años en la fundación de Sindicatos agrícolas. Pues bien, si yo fuera al Congreso, pondría grandísimo interés en exigir el cumplimiento íntegro de la ley especial de Sindicatos agrícolas, y en obtener nuevas e importantes ventajas para estas asociaciones, de cuyo desarrollo y próspera vida dependen en gran parte el porvenir de España. En esta empresa lograría tal vez algunos resultados prácticos. Y en general, yo defendería con tesón los intereses de la agricultura, que en España son los principales, y que desgraciadamente se olvidan con demasiada frecuencia. ¿No es un contrasentido que muchos distritos rurales estén representados en Cortes por diputados que no saben distinguir entre el trigo y el centeno?

Sección literaria

Viajes

Zurich-Schaffhouse

En la cascada del Rhin. — Cuando llegamos a Zurich, Zurich está esperando al Kaiser. En todos los escaparates el retrato de Wilhelm; a pie, a caballo, con uniforme de húsar, de húsar de la muerte, de marino, de general suizo, solo o en grupo con su mujer, sus hijos, sus nueras sus nietos: una familia dilatada y simpática que asegura la persistencia del real trono de Hoenyollern. Zurich espera al Kaiser; Zurich se dispone a hacerle un gran recibimiento; agólgase la gente en las tiendas en que venden postales y hace acoplo de todas las que tienen la efigie del Emperador; en algunas, ansivas a la visita, el Monarca alemán y el presidente de Suiza, Mr. Forrer, aparecen unidos; en otras un artista profético presenta ya a los dos jefes de Estado entrando en automóvil por la Bankhofstrasse bajo arcos de triunfo, entre una multi-

tud que aclama al régio huésped. Para alojar al Kaiser ha dispuesto Zurich la villa Rieter, lindo palacete propiedad de una familia alemana, la familia Wosendonk; el alojamiento tenía ya, antes de que lo habitase el Emperador, un recuerdo histórico: allí pasó una temporada Ricardo Wagner; allí escribió Tristan e Isolda y fué protagonista de un drama iluminado por fatídicos relámpagos de pasión.

La ciudad está encantada, loca, con su Kaiser; verdad es que a toda Suiza la ha enorgullecido la visita; en la Gaceta de Lausanne, leo un artículo en que saluda al Emperador con inflamadas frases; y no es el interés local el que inspira este lenguaje, porque se sabe que el augusto viajero no ha de llegar a Lausanne. Se comprende el entusiasmo: aparte del prestigio personal del Kaiser Guillermo — «Un Rey: un hombre», dice el periódico citado — prestigio que tiene que irradiar con gran intensidad sobre este país fronterizo de la fuerte Alemania, y más sobre estos cantones germanos por su alma, por su raza, por su lengua, por su nivel de cultura, hay una razón poderosa que aviva el entusiasmo suizo: el Kaiser viene a presenciar las maniobras de los soldados suizos, o estudiar la organización del ejército helvético. El Kaiser alemán, el jefe del Estado más marcial de Europa, estudiando la organización militar de este bonachón, pacífico y «neutralizado» pueblo de fondista? ¡Marte tomando lecciones de un maître d'hotel! Así se han hecho de júbilo los suizos!

Conserve de Zurich un recuerdo gratísimo. No me inspiraba gran interés tal ciudad; sólo por complacer a Juan Antonio Arnáiz, accedí a visitarla; y a fé que me he alegrado de ello.

Es Zurich la ciudad más populosa de Suiza; cuenta doscientos mil habitantes y su mayor incremento data de treinta años a esta parte; en 1882 (lo ha visto en una guía de esta fecha) contaba apenas con ochenta mil almas. Venimos de Berna, la ciudad más vieja de Suiza, y por fuerza a de impresionarnos gratamente el contraste de esta capital limpia, alegre, urbanizada, modernísima. Claro es que para el artista, Berna es un encanto y Zurich una mediocre capital de provincia de primera, insignificante, sin carácter. Aunque algún partidario del arte a outrance se escandalice, confieso mi eclecticismo; me gustan las ciudades-museos... pero también me gustan las ciudades «bonitas»; las calles rectas, limpias, bien pavimentadas, bien alumbradas; los palmados parques, las estatuas; las hileras de árboles, y, bajo los árboles las sillas a diez céntimos, los cafés y sus veladores... el boulevard, en fin. Para una excursión, para una estancia de tres días, para sumergirse unas horas en el pasado, para gozar un placido baño de ilusión y de ensueño, bien está el portento de Toledo; para vivir y no para soñar... ¡San Sebastián es cien veces preferible! ¡Filistea! ¿Bueno! Entre pasar por «filisteo» y ser poseur, me avango más fácilmente a lo primero.

Quedamos en que Zurich pertenece a la clase de ciudades «bonitas»; todo es «bonito» en ella; bonitas sus calles largas, espaciosas, «tiradas a cordel» y sus numerosas plazas que se alegran con verdor de jardincillos y rumor de fuentes; bonitos sus edificios; sus blancas casas, con grandes almacenes y comercios lujosos; sus edificios monumentales que albergan oficinas y establecimientos de crédito; bonitos sus parques de Burkli, — donde veo los más encantadores macizos que puede idear un jardinero de buen gusto — y el Belvoir, con sus gratas umbrías al borde del lago; bonitas sus iglesias, con sus altas torres esbeltísimas, coronas por rojos y azules capirotes, bonitas sus estatuas — la de Alfredo Escher en la plaza de la estación, la de Pestalozzi a un lado de la Bahnhofstrasse; un soberbio toro que un atleta sujeta por los cuernos, en el parque Burkli; el león de piedra y bronce, a la entrada del puerto... Quien busque prodigios de bellezas, maravillas, de arte, quede pasar por Zurich sin detenerse; Zurich sólo ofrece impresiones «gradables».

Es una laboriosa y próspera ciudad esta de Zurich con sus fábricas a orillas del Jimmat, sus millares de obreros que viven en el extenso arrabal de Aussersihl, con sus Bancos, sus Bolsas, que hablan de una activa vida comercial. Autorizadas descripciones me habían presentado a Zurich como un pueblo modesto, sencille,

parco, tiene ya más de veinte años la referencia y en este tiempo Zurich ha cambiado mucho; al enriquecerse ha elevado su tenor de vida; vemos profusión de rudos automóviles; y junto a la Tothalle (el Casino) unos magníficos palacios que harían buen papel al lado de los mejores de la castellana o de los Campos; evoquemos la frase del Pulgar: el industrialo Zurich «hace su dinero y lo gasta».

Juan Antonio me hace notar que estos palacios son los primeros que hemos visto en Suiza sin rótulos de hotel; esto no quiere decir que en Zurich no haya alojamientos suntuosos; no faltan, como no faltar el pischo cereano con su funicular y su reflector (el Uetli) ni los vapores para pasear por el estrecho lago hasta Rapperswil, hasta Lachen, hasta Meis, centros industriales o agrícolas situados en pintorescos parajes; y cuyo considerable número de habitantes revela que la población es muy densa en esta parte de Suiza.

Estamos en el parque Belvoir, junto al lago disfrutando la placidez de esta hermosa mañana esperando que llegue el mediodía para almorzar en la Tohanale próxima, cuando Juan Antonio me dice:

— ¡Si pudiéramos llegar hasta la caída del Rhin!

— ¿La caída del Rhin? Consultamos el Baedeker; ¡Por sí está muy cerca! Cuarenta y siete kilómetros, una hora, cinco francos. En la agencia de información, junto al palacio de Correos, nos dan una hoja-guía; cada hora sale un tren de Zurich para Schaffhouse. Decidimos, encantados, el viaje.

Y a las tres de la tarde, por la larga, interminable, animadísima y simpática calle de la Estación, nos dirigimos a tomar el tren que, por Bulach y Eggisau, ha de llevarnos hasta la famosa cascada. Desde Eggisau a Nenhausen la línea atraviesa territorio alemán; estas llanuras, ligeramente onduladas, estos lozanos viñedos, son los Estados de Su Alteza Real el Gran Duque Federico II de Baden; aquel bosque profundo, misterioso, que se divisa a lo lejos es la Selva Negra; y este río que aparece de pronto, casi junto a la vía, poco después de Altenburg... es el Rhin.

¡El Rhin! No es cierto que hay ríos llenos de prestigio, cuyo nombre no puede oírse sin emoción? Rhin, Danubio, Amazonas... ¿Podrá permanecer a sus orillas indiferente o desdénoso como en la ribera del ramplón, del mezquino Manzanores? ¡Oh, augusto Rhin, solemne, majestuoso, imperial! ¡Padre Rhin! ¡Río sagrado, río de leyenda y de historia, cuyo caudal canta amores y hazañas; factóticos, tragedias del Olimpo germano, que son mentiras y parecen verdad, y épocas verdades increíbles de los humanos nibelungos que junto a ti lucharán!... Río-libro, río-espejo, río-musa. En tu cauce, abierto a los ojos del mundo, hay páginas heróicas y capítulos en que colaboraron el odio y la ambición; en el cristal de tus aguas, paseado secularmente a través de Europa, se refleja la vida, y tus linfas bebidas por los poetas han sido inspiración y luz... ¡Padre Rhin! Como la vida eres; como una noble y alta vida de «representativo», de héroe, digna de ser loada por Emerson y Carlyle; entre los hielos alpinos tienes excelso nacimiento, y tu vivir es ignorado y tranquilo vivir de niño mientras te deslizas, jugando, hasta Constanza; eres joven después y al entrar en Germania, risueño y fuerte, eres como un gallardo paladín; las montañas, enamoradas de tu gentileza, te envían como ofrenda sus nieves derretidas que acrecen tu robustez y tu vigor; empleas tu pujanza en la poesía y en la guerra, en el amor y en el trabajo, y en tu gloriosa virilidad gozas todos los triunfos; eres duques, señor feudal, rey; impones tu nombre a una comarca; tienes castillos, viñas, ordinias, sirenas, baladas... y en tu lecho de rocas el tesoro que arrojó cruel y vengativo Hagen de Trombeck; como un afortunado a quien amó mucho la vida, te rebelas en tu vejez contra la muerte, y por no morir, te rompes... ¡para morir dos veces! ¡Bello y soberbio Rhin!

Voy a verte en tu minuto trágico, cuando tu juventud salta briosa con todo el ímpetu de la pasión primera. Voy a ver tu caída, tu cascada de Laufen.

Cejamos el tren en Schffhouse para tomar un tranvía eléctrico que en 20 minutos lleva

hasta la cascada. Dólidos el trayecto; primero, en Schaffhouse, viejas casas góticas, un arco, un castillo; después, en toda la cascada hasta el Rhin, hoteles, hoteles. Al abandonar el trayecto, má que los otros indicadores que dicen *Rheinfall*, anuncia la cascada su rumor; guiados por el, bajando, bajando sin cesar, llegamos a la orilla. En la orilla, el asombro; súbitamente la catarata se presenta a nuestros ojos con toda su magia, sublime grandiosidad. El ancho Rhin se precipita desde una altura de veinte metros, golpeándose contra las rocas, batiéndose con ellas, empujando, desesperado, loco; en el rudo combate entre la furiosa indignación del agua y la serena resistencia de la piedra, queda esta vencedora; el río se desgarró en tres brazos y entre ellos aor man triunfales tres picachos adornados de follaje, coronado el más alto con un kiosco mirador. Uno de los brazos del río oculta su derrota entre los árboles, busca una huida: al fin, tras breve y accidentada correría, despeñándose siempre, retorna al cauce juntando sus aguas con las de sus hermanos. Desde la margen derecha vemos la triple cascada: montañas enormes de agua batidas, pulverizada y sobre la brava espuma, el rugido, el estruendo con que el río expresa su rabia y su dolor.

Subimos hasta el puente de Winterhur y pasamos a la otra orilla para ver la cascada desde el castillo de Laufen. Este castillo, en una colina frondosa, junto al Rhin, acompaña muy dignamente a la cascada. Al entrar en el castillo, ilusión; hay panoplias, baúses; se conserva el ambiente medioeval; después el desencante: en el viejo y noble castillo de Laufen... hay un almacén donde venden postales, objetos de escritorio y muñecos de palo. Una muchacha muy solícita nos ofrecen los consabidos osos, los eternos relojes, y—horror de horrores!—unas sillas con música: unas sillas que cuando alguien se posa en ellas prorrumpen en alegre neta. ¿Puede darse invención más peregrina y abominable?... un día la 307, 200

Huímos del castillo que de tal modo nos ha defraudado, y bajamos, enhebrándonos por un sendero tortuoso, para ver la cilla del Rhin desde los diversos miradores que ofrece el parque: un pabelloncito desde el cual la cascada se domina; el *Koenzels*; un kiosco situado más abajo, y, por fin, la *Fischels*. La *Fischels* es una plataforma que avanza intrépida, colgada sobre el Rhin, en la cascada misma; al entrar nos cubren con largo impermeable, absolutamente necesario, porque la estancia allí es una fuerte ducha continuada. No vemos desde la *Fischels* tierra ni cielo: sólo la espuma que viene hacia nosotros y nos envuelve amenazadora, rugiente, haciendo temblar la plataforma, inundándola, empapándonos con pulverización impetuosa.

Recordando que Wagner vivió en Zurich largo tiempo, pienso si habrá sido aquí, en esta orilla junto a esta catarata, donde concebiría sus magistrales obras; me parece ver en este parque de Laufen, en este mirador, insensible al agua y al frío, escuchando la cascada, y en el espantoso rumor de ésta oír perceptible algunos de los maravillosos acordes de la sublime *Leotalogia*.

Al salir nos invitan a cruzar el Rhin en barco, a llegar hasta el peñal que se alza entre la cascada. Declinamos la invitación. No hay peligro, pero habrá, irremediablemente, ducha, remojo... y allí no nos dan impermeable!

Cruzamos el puente: volvemos a Schaffhouse. Desde el tren entrevemos unos instantes la cascada; la irisa el sol poniente; visto así, el Rhin, con su gigantesco salto de espumas teñidas de todos los colores, con su castillo de Laufen, es un telón de magia, un dibujo de ensueño. Y nos parece que, como en la poesía de Heine, al hada del Rhin despliega toda su belleza para atraernos, fascinados, al promontorio de Lorelei...

Federico Santander.

VIDA POLITICA

Hace años que dijimos que el hombre de más prestigio en el distrito de Brihuega-Cifuentes era D. Valentín Ayuso.

La afirmación causó en la acera de enfrente gran revuelo; pero ahora se ha confirmado y nada menos que por el Excmo. Sr. Conde de Romanones, quien, convencido de ello, ha solicitado de su gran amigo particular su valioso apoyo.

Decimos amigo particular porque sabemos cómo piensa D. Valentín y no creemos que políticamente puedan

unirse casi casi los polos de la política.

La ayuda, pues, es personal, es como si el respetable Conde hubiese necesitado dinero y nuestro amigo se lo hubiese prestado.

Hacemos esta aclaración no porque la haya solicitado de nosotros el señor Ayuso, sino porque los liberales andan diciéndolo por ahí que el Sr. Ayuso se ha ido con ellos.

Cuando estábamos escribiendo lo que antecede recibimos un atento besalamano en el que el Sr. Batanero nos comunica que ha cesado en la dirección de *La Crónica*.

La noticia no nos ha sorprendido, porque siendo el Sr. Batanero un joven de actividad y de talento, no ha podido resistir que se regale un acta a un advenedizo y a él se le posponga.

¿Qué ocurrirá mañana?

Nadie lo sabe, porque los distritos están revueltos en tal forma que es imposible prever lo que ocurrirá.

Unos dicen que circula el dinero, otros que sólo las simpatías serán las que vencerán y no falta quien afirma que ambas cosas.

De todos modos, lo indudable es que se han removido los cimientos liberales y es muy fácil que en las próximas elecciones tengamos lucha en los cinco distritos.

Lacras nacionales

Beneficios de la guerra

Es de notar la actitud de una minoría española en estos últimos años de vaivenes nacionales. Algunos, muy pocos, por un refinado gusto de filosofía morbosa—el injerto enfermizo de Schopenhauer—, y otros, los más, por una «posse» acomodaticia a su ignorancia han levantado bandera de pesimismo en toda causa, manteniendo una doctrina negativa en el mundo teorizante.

Todos los conocemos. Son individuos de una escasa fuerza intelectual, abroquelados en la nefasta idea, y que, como medio de defensa para rehuir una discusión, siempre exclaman: «¡No me hable usted de tal cosa!»

Suyas son esas frases que ha lapidado el vulgo: «Esto no tiene remedio, esto se hunde. España es un país ingobernable.»

Pero no hay que creerlos. El pesimismo tomó carta genial en cuanto que dos o tres genios se sintieron pesimistas. La hipocondría se puso de moda, porque su actuación sobre los hombres dió por resultado el que se manifestara una rama poética que se llamó romántica, y en la cual sobresalieron dos o tres desgraciados misántropos, como Espronceda, Larra y Bécquer.

Sin embargo que estos poetas no hicieron labor negativa, sus secuaces de hoy llevan más allá su doctrina, poniendo en público su pesimismo como un snobismo social.

Sería cosa de echarlo a la cuenta del desprecio si su actividad—¡oh! eterna paradoja—no produjera tan nefastos frutos. Vemos hoy en la nueva generación, inoculados por el virus de esa doctrina, jóvenes que traen al mundo un predio de energías para su desenvolvimiento, y que se malogran al contagio doctrinal.

El lamento es el vano pasto de un

espíritu ocioso, ha escrito D'Annunzio, y quizá esta frase sea la que desentrañe el mal del pesimismo en España. Nuestra nación, por encima de todas las frases más o menos vulgarizadas, es un país de vagos. Los espíritus ociosos de que habla el poeta italiano son tantos en España, que el clamor de sus lamentos hace hecho ambiente nacional. Ellos son los que en la tertulia del café o del círculo, jugando al dominó o al «bridge», en el teatro y en la reunión aristocrática, dejan caer, como gotas destiladas de una herida, toda la amargura de sus teorías. En vano el empeño de un optimista porfiado por convencerles de lo contrario. Ellos se aferran a su idea. No hay quien les convenza, por aquello de que nadie es más tonto que el que lo quiere ser. Antes dejarían empujarse que ceder en su razón. Y es fácil traslucirlo. Su lógica derrota sería el derrumbamiento del tinglado que los mantiene para esa farsa de razonadores.

Y así hemos ido viviendo, en el marasmo de una decadencia, contemplando la adquirida preponderancia de otras naciones por el vigoroso impulso de su filosofía, mientras que nosotros dormíamos al sensual arrullo de falsos espejismos de conveniencia.

Yo no olvidaré nunca que entre las más placenteras sensaciones que me han producido los libros, sino la mayor, una de ellas, se la debo a la lectura de las obras de un filósofo yanqui, apóstol del optimismo y que tiene en cada escuela de Nueva York erigido un altar, a cuyo culto se dedican los que serán hombres mañana y se preparan a cargar con la responsabilidad de conservar su patria: Arison Sweet Marden.

Este filósofo, digno sucesor y fiel depositario de las doctrinas de Emerson y Carlyle, ha escrito en sus obras el evangelio regenerador de la juventud. Sus máximas y sentencias son guía y faro de la inexperiencia. Su espíritu altruista, en delicada ofrenda de cariño, ha brindado a los jóvenes de su país todo su caudal experimental, limpio de cualquier eserófula que los años pudieran engendrar.

He aquí una frase para los pesimistas españoles; que, de todo, mal auguran y predicen: «La confianza es base de toda empresa, pues entraña enorme fuerza la convicción de que realizaremos cuanto con sana intención nos proponamos.»

La liquidación de ficticios valores que ha de traer el triunfo de la verdad en esta guerra, nos eximirá en España de ese ridículo y cursi pesimismo que se han traído, para andar por casa algunos mediocres filósofos.

Antonio Suarez.

EN SERIO Y EN BROMA

Manifiesto electoral

Ciudadanos: Yo me llamo—Indalecio Sandungueta,—y soy tan vago y tan bruto—que en todas las academias—en las que yo me propuse—seguir alguna carrera—me dieron dos calabazas—hermanas de mi cabeza,—por lo cual me vi obligado—a colgar libros de ciencia—y dedicarme a político,—que es el único sistema—de tumbarse a la bartola—y medrar en esta tierra.—Me presento diputado—

por la circunscripción vuestra,—y es mi programa político—de la siguiente manera:—En cuanto que agarre el acta y diputado me vea,—a cualquiera de vosotros—que con peticiones venga—diré que no estoy en casa—y lo mandaré a la Meca.—Si de comisión me nombran—porque al Congreso presentan,—para su estudio, pantanos,—proyectos de vías férreas—o cosas por el estilo,—leeré, sólo, las cubiertas—y tendrán mi aprobación—si a los que les interesa—la cosa, me empampirulan—unas miles de pesetas.—He de tomar la palabra—para ir contra las empresas—más poderosas, de modo—que todas ellas me teman,—me hagan la rosca, me halaguen—y que se vengán a buenas—nombrándome consejero—de esos que nada aconsejan,—con sueldo morrocotudo—para, entonces, defenderlas—de cuantas enormidades—contra la Patria cometan.—No tengo ideas políticas,—todas me parecen buenas—para filiar me al partido—en el cual antes me ofrezcan—nombrarme gobernador,—y, en cuanto que yo lo sea,—¡caballeros!, ¡vaya un chupeal! tanto, por cada ruleta;—tanto, por el bacarrá;—tanto, por treinta y cuarenta;—tanto diario, por Casino—con timba o con siete y media;—medio duro, por vestal—que salga antes que anochezca.—Hay quien dice que todo eso—es para Beneficencia;—pero yo no soy tan primo;—eso ha de ser para menda,—pues necesito pagar—mis innumerables deudas; y si un diario dice que—con mi permiso se juega—a los prohibidos, como—no puede presentar pruebas,—lo empapelo en el Juzgado—y le embargo hasta la imprenta.—Siguiendo, de la política,—la comodísima senda,—aspiro a ser director—general de alguna de esas—cosas que estudiar no pude—por tener en la cabeza,—como dije en un principio,—serrín en vez de sesera.—¿Que cómo he de dirigir—aquello que yo no entienda?—No faltará secretario que me dé las cosas hechas;—yo, firma y nada más,—y si a firmar me presenta,—el secretario, un zapato,—pondré mi firma en la suela,—excepto cuando se trate—de conceder una breva—a persona dadivosa,—o bien si la recomienda—alguna mujer bonita—y de costumbres siniestras,—pues, en tal caso, el asunto—dejaré sobre la mesa,—a estudiar, siendo yo mismo,—quien el asunto resuelva.—Y deseo, finalmente,—que se me dé la cartera—de Marina, de Fomento,—de Gobernación o Hacienda;—es decir, ser «carterista»,—«carterero» o como deba—llamársele a todo aquel—que consigue una cartera.—Al oírme, tal vez, digan—que yo soy un sinvergüenza;—si tal dicen, se equivocan;—sinvergüenza yo lo fuera—si una cosa predicara—para, luego, hacer la inversa.—Yo cumpliré cuanto he dicho,—sí, señor, porque es mi lema—decir, a mis electores,—mi programa, con franqueza.—Al extremo de mi caña—el anzuelo, solo, cuelga,—sin cebo con qué engañaros;—quien quiera morder, que muerda,—quiero decir, que me vote;—ya sabe lo que le espera—con el programa político—de Indalecio Sandungueta.

Melitón González.

Librería y objetos de escritorio

HIPOLITO DE PABLO - González Hierro, 6
Trabajos tipográficos a precios económicos
Modelación de todas clases

LA CIERVA

Este grande hombre ha vuelto hablar en público y las demostraciones de entusiasmo, las aclamaciones recibidas, prueban de una manera bien clara el sólido prestigio que está adquiriendo sobre todas las clases, particularmente del Ejército.

Y se explica; el Ejército era una de las clases más desatendidas y más caciconeadas; el Ejército venía siendo víctima de acusaciones sin tener él la culpa y como La Cierva le está vindicando de las infamias que sobre él venían pesando, agradecido le rinde homenaje y le ensalza hasta el lugar que legítimamente le corresponde.

Para que el lector juzgue de la admiración que siente el Ejército por este grande hombre lea los siguientes párrafos:

El Ministro de la Guerra

(Al levantarse a hablar resuena una prolongada salva de aplausos y un «¡Viva nuestro gran ministro de la Guerra!» que es contestado clamorosamente.)

Señor, señores: Al tener el honor de asistir a este acto inolvidable me proponía hablar en el seno de la gran familia militar de algunos de los grandes problemas que a todos nos preocupan. La presencia de S. M. el Rey, abriéndome este acto, me hizo dudar de si debería mantener mi propósito. S. M. el Rey me ordena hablar como me lo había propuesto, y así lo haré, entendiéndose bien que lo que yo aquí diga, viniendo la natural emoción que me produce este acto sublime y poético, es la apreciación personal de esos problemas, la emisión de ideas que me son peculiares; que nada puedo yo comprometer, salvo mi voluntad y mi propósito firme de cumplir cuanto os diga. (Muy bien.)

Señores: a este acto, ya se ha dicho, y más que decirlo se ha sentido, al conjuro mágico que aquellos tiempos juveniles de los que se educaron en el amor a la Patria y al Rey en la Academia General Militar, han venido de todas partes de la Península y del otro lado del mar aquellos fieles soldados a dar un abrazo estrecho a sus camaradas; pero al venir aquí y sentir vibrar sus almas, aquella vibración se extendió al Ejército entero, y hoy hemos podido ver cómo esa vibración se ha transmitido y comunicado también al noble pueblo español. (Grandes aplausos.)

Y es que, señores, en medio de las actuales tristezas de la Humanidad, a través de las tristezas peculiares de nuestra nación, aún hay alientos de vida y de esperanza que brotan de las entrañas de la nacionalidad española. Y vosotros, que sois sacerdotes de la religión del deber; vosotros, que besando esa enseña habéis jurado verter vuestra sangre en su defensa y en la de la Monarquía; vosotros, a la hora presente, sin duda porque habéis afinado más la espiritualidad que, al fin y al cabo, es lo más hermoso de la familia humana, sentís con mayor ardor, con mayor vehemencia, la necesidad de reuniones, de congregaros, de realizar, en fin, actos de puro patriotismo.

Casi puede decirse que está aquí representado el Ejército entero. Yo, por azares de la suerte, que a veces, como ahora, es ciega (Varias voces: ¡No, no!), por los vaivenes y el oleaje de la política, ¡quién sabe si también por grandes sufrimientos que espíritus nobles supieron apreciar! (Aplausos), por la bondad, en fin, de nuestro egregio Monarca, yo tengo el altísimo honor, jamás soñado por mí, de estar al frente del Ejército, y del Ejército he de hablar yo, hombre civil, que no había estudiado los grandes problemas militares más que bajo su aspecto político, bajo su aspecto externo, porque, claro está, señores, que todo ello se relaciona con la vida nacional, y los hombres que trabajamos por nuestra Patria, cada cual en nuestra esfera, no podemos desentendernos de estos grandes problemas que afectan a su esencia y a su vitalidad. (Grandes y prolongados aplausos.)

La Cierva, pues, es de lo muy poco que nos queda para levantar esta decaída nación; si La Cierva, Maura y algún otro son anulados Rusia será un modelo de organización y disciplina comparados con nuestra patria.

Información militar

Ha sido conferido el mando del 22.º tercio (Guadalajara y Cuenca) de la Guardia civil al coronel del mismo Cuerpo D. Carlos Díaz Sotervivé.

Ha sido concedida la cruz blanca de mérito militar con pasador de industria al capitán de Ingenieros D. José López Otero.

Ha sido concedido el sueldo de 3.500 pesetas anuales al dibujante del material de Ingenieros D. Roque Tucur.

Ha sido destinado a la Comandancia de la Guardia civil de esta provincia el primer teniente D. Ricardo Fresno.

Al capitán de Ingenieros D. Francisco Yañez le ha sido concedida la cruz blanca de mérito militar.

Se ha dispuesto que los alumnos de la Escuela de Guerra, capitanes de Ingenieros, D. José Ortega, D. José María de la Torre y D. Monserrat Fenech, pasen a continuar las prácticas reglamentarias, a la Comisión geográfica del Norte de España (mapa), a la Comisión topográfica de Marruecos (sección de Matilla), y al regimiento de Dragones de Numancia, respectivamente.

El comandante de la Guardia civil don Rafael García Delgado, ha sido destinado a la Plana mayor del 22.º

Ha sido declarado apto para el ascenso el teniente coronel de Infantería D. José García Marcen.

DE SOCIEDAD

En la Parroquia de la Concepción de Madrid, fué bautizado el jueves, por el obispo de Sigüenza, el nuevo vástago de los marqueses de Villabrágima, al que le fué impuesto el nombre de Alvaro.

Apadrinaron al bautizado su abuelo paterno, el conde de Romanones, y su tía, materna, la duquesa de la Seo de Urgel.

—Días pasados celebró su santo la bella señorita Felisa Emperador.

Felicidades. —También celebrarán su fiesta onomástica el próximo viernes festividad de santo Angel de la Guarda, las señoras de Martínez, Ruibal y Castañs, señoritas Mariño y Soto y señores Martín Puebla, Bravo, Valle, Plaza Anduaga, Aguado y Sánchez.

A todos nuestra felicitación. —El jueves regresó de Madrid la señora viuda de Nava.

—Ha dado a luz un hermoso niño, la bella señora de nuestro querido amigo D. José Martialay.

—Dentro de breves días, trasladarán su residencia a Madrid, los señores de Pescador.

—Días pasados celebraron su santo el señor Conde de Romanones y su hijo el Marqués de Villabrágima.

—El sábado salieron para Málaga los señores de Maldonado.

—Los bailes de máscaras dados por la Nueva Peña, y el Casino de Guadalajara, el sábado y domingo último respectivamente, se vieron animadísimo, concurriendo muchas máscaras con caprichosos disfraces.

—El domingo salió para Madrid la bella señorita Carmen Sanz.

—A las muchas felicitaciones que recibió ayer con motivo de celebrar sus días la Profesora de la Normal de Maestras D.ª Petra Jiménez, unimos la nuestra.

—Ha dado a luz con toda felicidad una niña, la señora del concejal de este Ayuntamiento D. Crispín Ortega. —Se encuentra delicada de salud, la señora de D. Manuel Canalejas.

NOTICIAS

Mañana domingo celebrará la Juventud Antoniana una solemne fiesta con el siguiente programa:

A las ocho. Misa de comunión general. A las diez se cantará solemnemente la Misa que será ejecutada por las señoritas Antonianas.

A las doce se dará comida en honor del Santo a trece hombres y trece mujeres pobres. Por la tarde se tendrá el Ejercicio mensual acostumbrado con panegírico del glorioso Protector de la Juventud Antoniana. Se terminará con la procesión, con la Imagen del Santo y la distribución de la canastilla, a dos mujeres pobres.

Esta noche saldrá para Fontanar, donde se celebrarán fiestas en honor de San Matías la Banda de paisanos que dirige Emilio Vico.

Se han repartido los programas de la corrida de toros que se celebró el día 3 del próximo mes de Marzo.

Los toros serán del Duque de Veragua y el cuarto será estoqueado por Saleri III que actuará de Sobresaliente.

Esta noche en el «Salón Castelló» serán puestas en escena por el cuadro artístico de la nueva sociedad «El Rereco» la impresión dramática de Antonio Velasco «Hacia la cumbre» y el entremés de Antonio Casero «El porvenir del niño», terminando la velada con un gran baile.

Comité Republicano.

El comité Republicano de esta ciudad ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente. D. Eugenio Cobos; vicepresidente. D. Tomás de la Rica y Calderón y D. Benito Gutiérrez Mozas; Tesorero, don Rafael Alba Pajares; Secretario, D. Rafael de la Rica Díaz; Vocales, D. Felipe Cuadrado de Mingo, D. Victoriano Arroyo, D. Manuel Garrido, don Emilio Gutiérrez, D. Angel Díaz, D. José Mateu, D. Jorge Moya y D. Luis Martín Rivero.

En honor del Dr. D. Banito Hernando

Se ha celebrado en la Real Academia de Medicina una reunión de académicos, catedráticos y escritores para tratar de la organización del homenaje a la memoria del que fué ilustre catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Madrid doctor D. Benito Hernando.

Don Tomás Maestre hizo un elogio del doctor Hernando y propuso que se nombrase una comisión para llevar a la práctica la idea del homenaje. Por aclamación quedó constituida en la siguiente forma:

Por la Real Academia de Medicina: Doctores Cortezo, presidente de la misma; Cortejarena y Tolosa Latour.

Por la Facultad de Medicina de Madrid: Doctor Recaséns.

Por los antiguos alumnos: Doctores Márquez, Palancar y Piga.

Por la Prensa profesional y diarios: Doctores Arquellada y Juarros.

Por los amigos y admiradores no médicos: Sres. D. Alberto de Segovia y D. Alfonso Cortezo.

En breve darán principio los trabajos del Catastro Urbano por los pueblos de la provincia.

Ha sido trasladado a Valladolid, en virtud de concurso el Catedrático de Matemáticas de este Instituto D. Florencio Moraga y Sanchez.

En el Teatro Principal dió principio el jueves, la exhibición de la interesante ópera, dividida en 4 jornadas, titulada «Los misterios de

París» adaptación de la novela que lleva el mismo nombre de Eugenio Sué.

La primera parte que fué la proyectada en dicho día tuvo un éxito completo, que se hizo extensivo a la empresa por el acierto que ha tenido en escojerla.

En la visita que el viernes último hicieron al Ministro de la Guerra, el Sr. Fluiter, Pedro-mingo y Bartolomé, para pedirle se instalase en Guadalajara el Regimiento de Ferrocarriles de nueva creación, el Sr. La Cierva les dijo que estaba estudiando el llevar la Academia a los edificios de la Condesa de Sevillano y traer al edificio donde se halla ahora ésta un Regimiento.

Anteayer celebró su santo nuestro querido y particular amigo, D. Félix Ochaíta. Felicidades.

El jueves próximo a las doce de la mañana se celebrará nueva subasta, en el Ayuntamiento para la enajenación de 3.200 metros de tubería de hierro.

Club de la Alegría

El domingo de piñata fueron rifados entre las jóvenes asistentes al baile dado por esta sociedad los premios concedidos para el domingo de carnaval, que no se adjudicaron en dicho día.

Las muchachas agraciadas son las siguientes: Blanca Oñoro, estuche perfumaria; Isabel Irueste, cartera señora; Lucía del Campo, pendientes; Severiana de Pablo, juego de horquillas; María Pajares, alfiler para cadena; Julia Irueste, un par de pendientes; Eugenia Prieto, una peineta; Amparito C. Rodríguez, frasco colonia; Lorenza Gómez, un sujetador y Soledad Largo la paloma con el collar que como sorpresa guardaba la piñata.

Se ha hecho cargo del mando de la provincia, el Presidente de la Audiencia Sr. Bonilla.

En el Gabinete de Urgencia, se ha hecho durante la última semana, las siguientes asistencias:

A Felipe Calvo, de una herida contusa en la región molar izquierda.

A la niña María Juanes, de una contusión en la parte superior del muslo izquierdo.

A Victoriano Sanchez, de 27 años, de una herida contusa en la región carpiana de la mano izquierda.

INOVIAS!-Camas, cómodas, sillas, armarios de luna, etc., etc, casa MORILLAS.

Pruebe V. el

Vermouth Jerezano

considerado como el mejor por sus propiedades estimulantes y digestivas.

Fabricado por la casa José Carmona y López, Jerez de la Frontera (CADIZ).

Si V. es negociante en vinos, le interesa conocer los precios de esta casa

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: Espoz y Mina, 6 - Madrid

Capital desembolsado: Ptas. 5.000.000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios. Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos. Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitícolas inmediatas. Seguros contra incendio de la cosecha. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitícolas diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano, Banco de España, Banco de Gijón, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco Español del Río de la Plata. —Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Guadalajara:

DON FRANCISCO B. DE QUIROS

Madrid, 14, principal

Guadalajara: Imp. de H. de Pablo, San Gil 6

La Unión y el fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

Capital social 12.000.000 pesetas efectivas completamente DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia Portugal y Marruecos

54 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS

Seguros de valores—Seguros contra accidentes

Subdirectores en Guadalajara—D. Julián Ramírez e hijo, Plaza de D. Pedro 1



IMPRENTA Y LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

DE

HIPOLITO DE PABLO

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales a una y varias tintas
 Carteles ✿ facturas ✿ Recibos ✿ Tarjetas de visita
 ✿ Esquelas ✿ Recordatorios ✿ Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuantos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Casa especial en tarjetas postales

González Hierro, 6, Guadaluajara

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por este sistema una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos. Pasan de 8.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido 300 ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la escuela más acreditada de España. Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 18 de agosto de 1916.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geómetra-geodesta, maquinista, maestro de obras, contramaestro de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, director técnico de centrales electroquímicas, técnico en viticultura, técnico en enología (o maestro bodeguero), técnico en riegos e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico olivarero y encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, hidráulica y agricultura.

Hasta escuela remite gratuitamente, información completa a quien lo solicita

Director: D. Arturo Martín, Ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ, M G VALLENCIA (España).

GABINETE DE CONSULTA

— DE —

Eloy José Amestoy y Berdonces
 MEDICO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes d'Arsonval, Diatermia, Fuguración Inhalaciones de Ozona (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Masaje vibratorio, etc. etc.

Consulta de 11 a 1 = Villed de Mesa.

Persianas a la medida, Thermos
 TRILLOS

Vertederos y accesorios

Casa Morillas

Mayor baja, 52 - Teléfono, 100

¡Jóvenes sin carrera!

Se dan lecciones de francés. Conversación, cálculos mercantiles y correspondencia mercantil en francés.

Precios módicos. Jaudenes, 30, 3.º, izquierda.